

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **VI**

### **Capítulo 150: Media verdad y mentira**

**La conejita no estaba a la vista, pero la vista familiar del “Asiento de la Madre Dragón” lo saludó.**

**Rosvitha se sentó en el regazo de León, con una rodilla presionando su mano izquierda. Su mano derecha estaba atada al poste de la cama con las mismas medias de antes.**

**Aunque la pareja sabía muy bien que un par de medias endebles no eran rival para la fuerza de la mano derecha de un gran cazador de dragones, Rosvitha simplemente no creía que ese perro de hombre todavía pudiera actuar con dureza después de que su pequeño plan fuera expuesto.**



**Con las manos cruzadas sobre el pecho, la reina miró a León, que estaba inmovilizado bajo ella. Entrecerró los ojos ligeramente y habló con tono afectado: «Estoy realmente conmovida, cariño. Cuando dijiste esas palabras hace un momento, debiste haberte conmovido profundamente, ¿verdad?».**

**“...Yo, yo no me atrevo a moverme.”**

**¿Qué es lo que no te atreves a hacer? ¿Hm? En mi Santuario del Dragón Plateado...**

**Rosvitha se inclinó, presionando suavemente su generoso pecho contra el de Leon. Extendió la mano y le acarició el rostro con una mano de jade. "¿Y qué hay de las cosas que el príncipe Leon Casmode no se atrevería a hacer?"**

**León se humedeció los labios secos. "En realidad... Todo esto es un hermoso malentendido. ¿Quieres que te lo explique?"**

**Rosvitha sonrió y entrecerró los ojos. "Claro, cariño, escucharé lo que tengas que decir".**

**"En ese caso, por favor sé amable y ayuda a tu esposo a desatar esta media..." León movió su muñeca derecha, que estaba atada por las formales medias negras.**

**Para desatar las medias se necesita cooperación.**

**Si se atreviera a liberarse por su cuenta, seguramente provocaría a esta madre dragón al borde de perder el control, llevándolos rápidamente a la fase de sumisión.**

**Después de la batalla en el estudio la última vez, el poder mágico de Leon aún no se había recuperado por completo y no podía darse el lujo de apaciguarla más.**



**Pero Rosvitha hizo un puchero, negó con la cabeza y pronunció las palabras más tortuosas con el tono más suave: «No, cariño, esta noche estas medias te atarán las manos o te las meterán en la boca. Si insistes en que te las desaten, tendré que...».**

**"Gracias, no hay necesidad de molestarse, la encuadernación está bien".**

**Rosvitha resopló con frialdad. «Te atreves a engañarme, León. ¿No temes que se te pudra la boca?»**

**León desvió la mirada y murmuró: "Aunque se pudra, solo es la mitad..."**

**Rosvitha frunció el ceño, sin entenderlo bien. "¿Qué dijiste?"**

**Dije que, aunque se pudra, solo queda la mitad. No tengo miedo.**

**"¿Medio podrido? ¿Qué quieres decir?"**

**Adivinó vagamente la implicación de las palabras de Leon. Pero como este tipo acababa de engañarla, Rosvitha no confirmó de inmediato sus sospechas.**

**León la miró y luego rápidamente apartó la mirada. “Las cosas que le dije a tu hermana... eran mitad ciertas y mitad falsas”.**

**Las últimas palabras fueron murmuradas, como si estuviera ansioso por seguir adelante.**

**Sin embargo, Rosvitha aún captaba la frase "mitad verdad y mitad mentira", y sus preocupaciones se calmaron un poco gracias a la obvia evasión de León. Si todavía la estuviera engañando y diciendo mentiras, no dudaría tanto.**

**Un atisbo de dulzura regresó a la expresión de Rosvitha. Ladeó ligeramente la cabeza. "¿Medio cierto y medio falso? No lo entiendo. Explicámelos con detalle".**

**¿Qué hay que explicar sobre mitad verdad y mitad mentira? Y esas palabras no fueron muchas en total, las acabas de oír todas.**



**Eso no está nada mal. La promesa que le hizo a Isabella en ese momento fue, de hecho, una simple frase. Y la supuesta media verdad y media mentira no se refería al contenido de esa promesa, sino al estado mental de León en ese momento. Fue muy complicado, muy incómodo.**

**Sin mencionar que intentó expresarlo verbalmente en la situación actual; incluso con tiempo para pensarlo y expresarlo por escrito, Leon no pudo describir con precisión su estado de ánimo en ese momento. Por lo tanto, no pudo darle a Rosvitha una explicación razonable.**

**—Mmm, ¿no estás diciendo tonterías? ¿Qué medias verdades y medias mentiras? Es solo una excusa lamentable que se te ocurrió en el momento.**

**Por supuesto, ella sabía que Leon no decía tonterías ni ponía excusas. Lo decía solo para incomodar a Leon. Acababa de engañar a la reina con sus dulces palabras, y ahora era hora de pagar un pequeño precio.**

**“Tsk, créelo o no, no puedo molestarme en perder el tiempo intentando hacerte creer en mí”.**

**Oh, mírate qué terca eres. Dices que no te molestas en desperdiciar tu aliento, pero en el fondo, de verdad esperas que entienda tus pensamientos, ¿verdad?**

**Hmph, Leon, aunque seamos archienemigos, ¿no es el requisito para convertirnos en archienemigos comprendernos lo suficiente? A veces, tus pequeños pensamientos se te notan en la cara.**

**Rosvitha quedó bastante satisfecha con la reacción de León. Pensó que le respondería y que la situación se volvería tensa hasta el punto de que las cosas se descontrolarían.**

**Pero inesperadamente, aunque él permaneció terco, también había un toque de suavidad que ella no había visto antes.**

**Rosvitha dejó escapar un suspiro lento, pensando que era mejor terminar las cosas aquí esta noche.**



**Si ya es hora de entregar la tarea, ya es demasiado tarde. Quedan menos de tres horas para el amanecer. Hablaremos de ello otro día.**

**Sin embargo, justo cuando Rosvitha estaba a punto de dejar ir a Leon, escuchó al perro de un hombre murmurar nuevamente: "No esperaba que te importara tanto la promesa que le hice a tu hermana... ¿Podría ser que quieras hacerla realidad? ¡Uh uh uh!"**

**Antes de que León pudiera terminar, Rosvitha agarró el gran oso de peluche que estaba en la cama y cubrió la cara de León con él.**

**El cazador de dragones que estaba debajo de ella luchaba y se retorció, pero Rosvitha permanecía sentada sobre él, firme como una roca.**

**¡Asesinato! ¡Rosvitha, estás cometiendo un asesinato! ¡Uh, uh, uh!**

**—Je, es el osito de peluche el que te está matando. ¿Qué tiene que ver conmigo, Rosvitha? ¡Cariño, aguanta un poco!**

**“¡Uh uh uh uh (Rosvitha)!”**

**¿Qué? No te oigo, cariño. Ten paciencia, pronto te sentirás mejor.**

**Ella no ejerció mucha fuerza, y los forcejeos de Leon no llegaron a ser de vida o muerte. Esto era solo parte de su diversión conyugal diaria.**

**Sin embargo, cuando la mano de León palmeó al azar, de repente sintió algo ligeramente duro en la espalda del osito de peluche.**

**Su movimiento se detuvo abruptamente y sus pensamientos retrocedieron mucho tiempo atrás.**

**Fue cuando Rosvitha quedó inconsciente debido al Encantamiento de Sangre, y él pasó sus días a su lado, cuidándola, lavando su rostro y limpiando su cuerpo.**



**Un día, León estaba tan agotado que se quedó dormido junto a la cama de Rosvitha, y su mano sin darse cuenta tocó el osito de peluche que él le había regalado.**

**En ese momento, parecía como si también hubiera sentido algo duro.**

**Generalmente, el interior de un osito de peluche normal... parece contener sólo algodón suave, ¿verdad?**

**Mientras contemplaba, el osito de peluche que estaba presionado contra su rostro se alejó.**

**—Oh, cariño, eres bastante difícil de matar —bromeó Rosvitha, mirando el rostro enrojecido de León.**

**León la ignoró y, en cambio, miró al osito de peluche que estaba a su lado. Echando una mirada a Rosvitha, León agarró repentinamente al osito cuando ella no le prestaba atención y procedió a abrirle la cremallera trasera.**

**Al ver esto, Rosvitha rápidamente reprimió su sonrisa y se lanzó hacia adelante para arrebatarse el osito de peluche.**

**¿Oh? ¿Por qué estás tan nervioso?**

**¡Ese osito de peluche debe tener algunos secretos inconfesables en su interior!**

**León ejecutó una hábil maniobra para zafarse del agarre de Rosvitha. Rosvitha, sin siquiera molestarse en ponerse las pantuflas, se levantó apresuradamente de la cama para perseguir a León.**

**Por supuesto, Leon no se dejó alcanzar fácilmente. Ejecutó directamente la maniobra "Rey Qin Rodeando el Pilar" con la dragona madre.**



**La pareja giraba alrededor de la gran cama, persiguiéndose y eludiéndose mutuamente, como niños jugando a pasarse el pañuelo.**

**Tras unas vueltas, Rosvitha se situó a la izquierda de la cama, mientras que León se situó a la derecha. Se enfrentaron por la cama, en un punto muerto.**

**—¡Devuélveme el oso! —exigió Rosvitha.**

**—Ni hablar. Tu urgencia demuestra que definitivamente hay algo bueno dentro —replicó León.**

**“¡No tengo urgencia!”**

**"Je, más vale que tengas la palabra 'urgente' escrita en la cara".**

**Con eso, aprovechando la oportunidad, León se lanzó hacia el balcón.**

**Rosvitha, a grandes pasos, cruzó la cama y salió tras él descalza.**

**Sin embargo, cuando llegó al balcón, el pobre oso de peluche ya había sido "abierto" por el despreciable matadragones. En la mano de León había una fotografía.**

**Al ver esto, Rosvitha se apresuró a tomar la foto. Sonrojada, la sostuvo tras su espalda. Pero estaba segura de que Leon ya había visto su contenido.**

**León también dejó de lado su fachada juguetona. Se rascó la cabeza, guardó silencio un momento y luego dijo: «No esperaba que aún conservaras esa foto».**

**Rosvitha se mordió el labio y explicó torpemente:  
"Simplemente olvidé tirarlo".**

**"¿Olvidaste tirarlo... y lo escondiste dentro del osito de peluche que te di?"**

**"Realmente lo olvidé."**

**Dicho esto, Rosvitha se mordió el labio, dudó un momento, pero finalmente arrojó la foto desde el balcón a la noche.**

**Al desaparecer la foto en la oscuridad de la noche, el corazón de Rosvitha dio un vuelco. Pero rápidamente apartó la mirada y miró a Leon con terquedad, diciendo: «Mira, ya la tiré».**

**"¡Vaya, realmente lo tiraste a la basura!"**

**León se apoyó en la barandilla del balcón, mirando hacia abajo. Por desgracia, era de noche y la luz era tenue, así que no pudo ver dónde había caído la foto.**

**Claro, la verdad es que la tiré a la basura. ¡Uf, qué aburrido!  
Me voy a la cama.**

**Ella salió furiosa con su pijama rosa de dibujos animados y desapareció entre las sábanas desordenadas.**

**Pero León no la siguió de vuelta al interior. Se quedó en el balcón, mirando hacia donde había caído la foto, solo,**



**sintiendo el vacío y la soledad mientras la noche animada se acercaba a su fin.**

**Ya había olvidado por qué le había sonreído a Rosvitha en esa foto. Pero las palabras del reverso permanecieron vívidas en su memoria.**

**“Que la luz plateada brille siempre en los ojos del amado...”**

**Traducido por:**

## ଟେବଲ - RexScan

